

# EL ECO TOLEDANO

## DIARIO DE INFORMACIÓN

FRANCO  
SUSCRIBIDO

Res pases en la pro-  
vincia ademas de

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN

Fundador-Proprietario: ANTONIO GARLJO

ANUNCIOS A PRECIOS CONVENCIONALES

En Toledo: Un mes, 1'00 pesetas.—En provincias: Un trimestre, 2'50; un semestre, 5'00; un año, 12'00.—En el extranjero: Un año, 30'00.

Redacción y Administración: Calle del Comercio, núm. 12, Telf. 59, donde se dirigirá toda la correspondencia.

Número corriente, 5 céntis.—Número atrasado, 10 céntis.

La Casa **TOMAS SIERRA Y HERMANO** de Toledo  
Acaba de recibir un completo y variadísimo surtido en **PIELES, MANGUITOS Y CAPAS** de formas elegantes á precios reducidos, últimos modelos.  
**LANAS Y PERLÉ** para toda clase de labores. **GRANDES** existencias en artículos para invierno.  
**TOMÁS SIERRA Y HERMANO**  
**COMERCIO, 7, 9 Y 11, TOLEDO**

**DOCTOR RAMÓN BARCO**  
De los Hospitales de París.  
**CONSULTA: De 11 á 12 y de 2 á 4.**  
Travesía de la Plata, 3.—Teléfono 421

### Por la Exposición de Artes é Industrias La labor del Comité organizador

La provincia toledana toda, espera ser atendida por su Diputación. Ahora ó nunca.—Nosotros, la Prensa de Toledo y su provincia, confiamos en los señores diputados provinciales.

Como ayer anunciábamos, en el pleno que hoy celebra la Diputación provincial, se ha presentado la instancia suscrita por todo Toledo, interesando á la citada entidad, respetable y prestigiosa defensora de los altos intereses de la provincia, la hermosa idea de celebrar una gran Exposición de artes é industrias toledanas, para el próximo Corpus. Se pide también en la misma, una subvención de diez mil pesetas, la más mínima cantidad, atendiendo á realidades de momento por las que atraviesan todos los Centros y que son las menos favorables para aumentos exagerados en los presupuestos.

Atentos á esta circunstancia, en la firme convicción de que es la cifra más pequeña y factible de aportar por la entidad Diputación, el Comité ha estado acertadísimo.

Es obra de suma importancia y ello lo demuestra, la franca, la sincerísima acogida que ha tenido tan gran idea, desde que nuestro compañero Santiago Camarasa, la inició.

A la hora que lanzamos á la calle nuestra edición, estará sobre la mesa la petición de toda una provincia, que esperamos sea atendida como corresponde. No debe, no puede—asi, categóricamente—desatenderse una tan justa, una tan sensata petición, que llevan al seno de una Diputación, rica y próspera, de todos los elementos de autoridad y de vida de la provincia que representa.

No hemos conocido nosotros, viejos toledanos y viejos periodistas, una ocasión, donde tan unánimes sean todas las voces, todos los criterios, todas las voluntades.

Será la educación de nuestras industrias creadas, y de las futuras. Será la base, el motivo, el fundamento más sólido de nuestra marcha hacia la vida, hacia el progreso.

Y esto, que no necesitábamos exponerlo, pues sobradamente lo saben los dignos diputados que componen nuestra Corporación provincial, es lo que nos hace confiar, no sólo á nosotros, sino á todo Toledo y su provincia, en que la fecha de hoy, será memorable para Toledo, porque su Diputación, cumpliendo el más sacrosanto de sus deberes, iniciará la base de nuestra regeneración fabril y artística.

Nosotros, la Prensa de Toledo y de su provincia, á la que tanto se nos está honrando estos días con las atenciones, ofrecimientos y felicitaciones que recibe nuestro representante en el Comité, señor Camarasa, acudimos á la excelentísima Diputación y á los señores diputados que la componen, hombres de elevada cultura y gran amor á los distritos que representan, por los que luchan incansante, y abnegadamente sostienen su labor pró-patria, y les interesamos el proyecto y la petición.

La Prensa de Toledo nunca les ha molestado, es esta la vez primera que llegamos á ellos, y les pedimos una cosa justa.

Y no sólo lo pedimos nosotros; la misma Diputación, la Comisión provincial, el eminentísimo señor cardenal, el Ayuntamiento, la Academia de Infantería, el gobernador militar, el gobernador civil, la Escuela de Artes, la Fábrica de Armas, la Academia de Bellas Artes, el Casino de artistas, el Colegio de María Cristina, la Asociación Defensora, el Colegio de abogados, el Colegio de procuradores, el Banco de España, la Sociedad Económica, la Audiencia provincial, la Casa del Pueblo, la Cámara de Comercio é Industrias, la Cámara Agrícola, la Cámara de propiedad, el Instituto general y técnico, la Escuela Normal de maestras, el Colegio de veterinarios, Obras públicas, Sindicato de San José, la Guardia civil, etc., etc., lo hacen también, firmando la solicitud.

Es un documento de un valor incalculable, que nosotros recomendamos eficazmente á los señores diputados, en la convicción más absoluta, más firme, más categórica de ser atendidos.

No pedimos para nosotros—que á nosotros sólo nos incumbe en esta ocasión trabajar firmemente por el mayor éxito de la futura Exposición—pedimos para toda la provincia, para los pueblos que vosotros tan dignamente representáis, para los hombres que trabajan en ellos, para los que nos honran y nos dignifican con sus producciones.

Nuestra es la razón, de todos los so-

licitantes, y vuestra la palabra. Que sea pues, justa y noble, como corresponde á vuestros proverbiales afectos á esta tierra hermosa y próspera, que todo lo merece.

Un momento nada más, un poco de libertad al corazón, que siendo honrado, ha de ponerse al lado de la justicia, y será dado el primer paso para que Toledo el grande, vuelva á serlo.

Así se hace patria, y cuando tan poco trabajo cuesta cumplir con su deber y dar un rayo de alegría al alma, ¿por qué dudar de nuestra prestigiosa Diputación?

El Comité continúa su gestión muy activamente. El secretario del mismo, nuestro compañero el director de la Revista Toledo, Sr. Camarasa, no descansa un momento.

Se prepara nuevas instancias al Gobierno y á todas las entidades de Toledo, en el mismo sentido, que se cursarán brevemente.

Sigue recibiendo adhesiones y ofrecimientos de todos los industriales de la provincia, muy interesantes.

En la próxima semana empezará á funcionar la oficina de exposición, dirigida por el citado secretario.

También en la próxima semana se renirán las secciones varias que ha nombrado el Comité, para comenzar los trabajos preliminares.

El asunto marcha viento en popa. Ahora, ó nunca.

¿Qué dice la Diputación?

**Farmacia de A. PITA**  
**Abierta toda la noche**  
Plaza de la Magdalena, 7, Telf. 215  
TOLEDO

**LEA UD. EN TERCERA PLANA  
NUESTRO FOLLETÍN**  
**"EL CABALLERO  
DEL CARMEN"**  
de LEOPOLDO AGUILAR DE MERA  
**DE ELECCIONES**

### Toledo no se duerme, le adormecen.

Un toledano y D. Manuel Casó (que quiera Dios no sean el mismo), ha empezado á publicar en nuestro colega *El Castellano* una serie de artículos semirradamente escritos y bien pensados, para demostrar que Toledo tiene que esperar mucho de su Corporación municipal, sin olvidar que no sólo á lo que el Ayuntamiento haya de hacer de su presupuesto, sino de la confianza que al público tiene que ofrecer su gestión para poder apresurarse á hacer por su cuenta lo que por varias causas se deja de hacer.

Que faltan hombres en aquella Casa que por la historia de su paso por ella sean dignos de volver y seguir haciendo sacrificios que en su tiempo hicieron, también es verdad; el por qué hace muchos años han huido del Ayuntamiento algunos señores, hay que explicarlo.

Hace treinta años, el cargo de concejal en Toledo, además de honorífico, era fácil; pues Toledo, además de tener menos necesidades, tenía sus rentas particulares; de entonces á la fecha, ha ido perdiendo importancia el Ayuntamiento de Toledo, á pesar de que el cargo hoy tiene más importancia que en aquella

Los mejores cafés son los de tueste natural sin barnices ni pinturas.  
Probad los que tuesta diariamente las casas de **AYUSO**  
Trinidad, 4. Cuatro Calles, 11.  
Telf. 374. Telf. 232.

Puerto Rico, Hacienda, kilo	5,50
Caracolillo	6,00
Moka	6,50
Las tres clases, mezcladas, kilo	6,00



EL LA AUDIENCIA

El crimen de Huecas

A las once de la mañana de hoy se ha constituido en la Sección primera de esta Audiencia el Jurado que verá y fallará la causa seguida contra Pascasio Ruiz Carrasco, por muerte violenta de su esposa, la maestra de Huecas, doña Agustina Fernández.

ya dimos ayer cuenta a nuestros lectores.

Empieza el Juicio

En este momento y al dar el lugar la voz de «Audiencia pública», una verdadera avalancha de gente ocupa la Sala, llenándose totalmente, viéndose en él muchísimos vecinos del pueblo de Huecas y pueblos inmediatos.

Pasada lista de los señores jurados, por la Presidencia y hecho el sorteo de los mismos, ocupan sus puestos, y previo el juramento ordinario, empieza el juicio, habiendo sido nombrados D. Angel Lecroya Carrillo, D. Félix López Rodríguez, D. Basilio López Agüero, D. Serafin Escalonilla Martín, D. Vicente Torres Hernández, D. Santiago Becker Ruiz, D. Anacleto Moya, D. Adifano Magán, D. Abdón Contreras Agudo, D. Clemente Figueroa, D. Mariano Arrogante González y D. Benigno Díaz Martín.

Habla el procesado

Que era marido de la difunta y coincide con las pruebas. (Habla con entereza). Que los padres de ella antes de casarse, le preguntaron de qué disponía para vivir, y que la maestra dijo que se casaría con él porque se llevarían bien los intereses, siendo él sacristán y ella maestra.

Que los padres y la familia le dijeron que si se casaba con él lo abandonarían y los novios recibieron varios anónimos; que la novia le consideró digno de ella y se quiso casar con él. Los anónimos no los guarda el procesado. Los documentos para casarse los enviaron de la Vicaría.

En las publicaciones de la Iglesia no se dio la edad del procesado.

Genaba ocho ó nueve reales, como sacristán y además tenía 9.000 reales.

Se casaron de madrugada y se marcharon a Madrid.

El fiscal le pregunta si sabía que tenía algunas cantidades su mujer, como 100.

El reo contesta que lo ignoraba y lo ignoraba el abastecedor ad es lais.

Dice el procesado que a su esposa le daban mareos, que él creía sería neurastenia. Que tenía buen carácter en la calle; pero que en su casa no, si abastecora.

Que estos disgustos eran por cosas insignificantes, de las que abastecora se iba.

Antes preguntas de la acusación fiscal; contestó: que se abastecora.

Que no tuvo relaciones con la maestra de Parillo; porque ella no aceptó.

Que las tuvo con una tal Dolores; pero que no llegó a nada; a pesar de que en el pueblo se decía ó se murmuraba, que un hijo que tenía era suyo.

Aquella mujer, dice el procesado, era de mala vida.

Con Ambrosia Visola las tuvo íntimamente.

De las conclusiones del fiscal, damos a nuestros lectores lo más interesante de las mismas:

En la noche del 18 de Febrero pasado quedó el matrimonio solo en su casa-morada, pues la criada que prestaba sus servicios durante el día se había ido, según su costumbre, a dormir fuera de ella.

No se sabe lo que entre los conyugues ocurrió; sólo si que Pascasio, desde las ocho, poco más ó menos, de dicha noche, empezó a maltratar a su mujer, estando ambos en la cocina, y no obstante las quejas y sú licas lastimeras de ésta, lejos de atenderlas, utilizando alternativamente una fuerte badila, unas tenazas de cocina, un casco y una navaja cortaplumas, dió muchísimos golpes a su consorte, que la produjeron once heridas contusas en la parte alta del cráneo; veintidós pequeñas punzantes en la región temporal; dos de igual naturaleza, una de ellas en la parte superior del brazo y la otra en el lóbulo de la oreja izquierda; una extensa contusión y equimosis difusas, que comprenden las regiones nasal palpebral y superciliar izquierda; una herida inciso-punzante en la parte media del labio inferior; otra en la parte superior media de la región anterior del cuello, en la inferior media y por encima de la horquilla externa; otra inciso-punzante de tres centímetros de profundidad en la región lateral del cuello y su punto medio; otra inciso-punzante de cuatro centímetros de profundidad, que interesó el tejido celular, músculo externo oleido mastoideo y la vena jugular interior con herida muy pequeña de éste vaso; heridas cortantes en los pulpejos de la mano derecha, correspondienta a los dedos índice, medio y anular; otra en el dorso de la misma mano y heridas también inciso-punzantes en los dedos y dorso de la mano izquierda.

Las más importantes heridas de la cabeza determinaron conmoción cerebral y pérdida del conocimiento.

La herida en la región lateral derecha era mortal de necesidad, y, en efecto, determinó la muerte de la víctima a los pocos minutos de serla inferida.

De las conclusiones del acusador privado, de la acción pública y la defensa,

tes circunstancias porque desgraciadamente atravesamos les hizo callar, pensando que acaso combatiendo un fracaso seguro como el que han de ser las tablas reguladoras sin dar gusto al público y sin beneficio para nadie, pudieran interpretarse otro sentido y prefirieron callar ante la posibilidad de que los que lo ven todo color de rosa pudieran tacharles de poco defensores del pueblo, y acaso defensor de los interesados.

Desgraciadamente el mal tiene mala cura y por ese camino el enfermo no ha de sanar. El Municipio ha debido hacer tiempo interesar de la Junta provincial de Subsistencia el que hiciera la tasa de la reses en vivo ó en pie antes de matar, pues es absurdo é incomprensible el pretender imponer la tasa a la carne y dejar al ganadero o tratante que vende a su capricho sin trabas ni cortapisas de ninguna clase. Mientras no se empieza por ahí, es tontería. Además, Toledo es una de las plazas más delicadas para el sacrificio de reses; aquí no se sacrifican nada más que toros de 15 a 25 arrobas en su mayoría, y luego se vende la carne ahí mismo y en las mejores condiciones de higiene sin que tenga una pizca de flor, razones por las cuales tiene más caros.

¿Fijos ahora y ya veréis cómo no la expenden tan bien arregiada y cómo no ha de ir tan contento el comprador?

En resumen: Que nuestro Municipio va a un negocio de competencia frente a los tableros por unos céntimos que nada supone, con una probabilidad de perder muchas pesetas, si el asunto perdurara mucho. Que no ha de dar gusto al público, ni ha de estar la plaza bien abastecida. Que quita el pan a más de treinta familias, sin beneficio justificado (si los carniceros despidieran al personal que tienen). Todo ello, teniendo como tienen muchas más ventajas que los industriales, pues no ha de pagar contribución, luz, agua, alcantarillado, puertos, romana (no sabemos si de regalo y sustitutivo), y otras gabelas indigestibles que, si se tuvieran en cuenta, el Municipio, no veinte ó treinta céntimos deberían bajarla.

En fin, de aquí a unas semanas hablaremos. Ahora, que creemos que el pueblo ha tomado nota del compromiso y ofrecimiento que hizo un señor concejal de pagar de su bolsillo particular las pérdidas, si las hubiera. —E. B. B.

El levantamiento de Madrid

Señores forasteros: Van hacer el favor de seguir estrictamente mis consejos. Si alguno de ustedes tiene pensamiento de venir a Madrid, ahora, y gastarse unas pesetillas, yo le ruego con toda la buena intención que me asiste, que suspenda radicalmente su proyecto ó sus planes, pues la villa del oso está completamente levantada. No hay ningún a loquin colocado en su sitio. Andan errantes de la Ceca a la Meca, y para cruzar de una acera a la de enfrente, es preciso hacer más circunvoluciones que si ascendiésemos a la cúspide de una gigantesca montaña.

Durante la noche, Madrid parece una ciudad del Olimpo. Millares de lucecillas, de varios colores, parpadean (esto es lo que está bien), acá y acullá. Algún zúfre brusco sacudidas, al percibir los microscópicos farolillos, que todos ellos acusan y advierten un peligro inminente. Ya se piensan, lo menos, que los súbditos del Kaiser están en la Moncloa ó el Rastro, agenciándose unas grandes liras para abrir la Puerta del Sol. ¡Infelice! ¿Qué es figurarse que iban hacer esos señores aquí? ¡Ahurírse! y a ellos les gusta más la destrucción que los bastos. Por lo tanto, no pintaban ningún papel, como no fuere el de engañar las habitaciones. ¡Pero también! Así es que dormid tranquilos, y no os ocupéis de que puedan llegar aquí los imperialistas.

Estábamos en Madrid, y nos hemos ido a Alemania. Ha sido por poco tiempo. Ya estamos de vuelta, ya hemos regresado a la capital de la Península Ibérica, que quedábamos en que está intransitable, y que es muy expuesto sentar el pie, porque nunca se sienta con seguridad, y nunca con seguridad.

¡La faz de la tierra se transforma! El Intruso de la Corte

AGRICULTORES!

Si queréis obtener cosechas abundantes y seguras, abonad vuestros campos con el inmejorable ABONO ORGÁNICO COMPUESTO (tipo Guano), de la Sociedad anónima «SAN ISIDRO», de Bilbao.

Esta abono contiene los principales fertilizantes, ácido fosfórico y nitrógeno con graduación garantizada. Concesionario exclusivo para la venta en esta provincia:

D. Manuel Díaz Santos Dos Barrios (Toledo)

época, y que hoy el porvenir tiene que estar siempre molestando al pueblo, creando arbitrios y gabelas para sacarle el dinero que él ha de volver en mejoras que el progreso exige y la cultura reclama.

Por eso estamos suscritos a nuestra primera proposición. Celebrar en el caso presente una reunión pública y nombrar una ponencia que escogiera doce hombres capacitados para ser concejales, con un alcalde de prestigio, que empuñaría vara el día que tomara posesión, por el voto del Concejo, con el compromiso, exigido por el pueblo, de no admitir nadie ese cargo de alcalde, sino del voto de la mayoría de la Corporación.

No estamos conformes con Un toledano en lo de que cada partido nombre sus notables, porque en ese caso serán mayores los odios, y precisamente creamos que esos son los orígenes del mal que Toledo lamenta.

De modo que Un toledano puede visitar unos cuantos amigos y reunir al pueblo, sin distinción de clases ni categorías, pero sí de capacidades, y en esa reunión, si es posible, echar los cimientos de la renovación de Toledo.

Antonio GARRU

Reemplazo de 1917

Contratación para sustituciones del servicio en Africa, se efectúan en armonía con las disposiciones vigentes, con las mayores garantías para los interesados. Para detalles, dirigirse al Agente matriculado D. Julian del Moral, Santo Tomé, 4. Toledo.

DÍA POR DÍA

D. FEDERICO LAFUENTE

Nunca empleé las rasguños de mi pobre pluma con más entusiasmo y cariño que hoy, que llevando a la cabeza de mi escrito el nombre del autor de Cuentos de la Montaña, quiero reseñar, aunque dudo si podré dar todo el colorido necesario, un nuevo triunfo de este escritor—el maestro, el verdadero maestro de los periodistas toledanos—obtenido en la representación de una de sus obras dramáticas.

Pero no lo que ordinariamente se entiende por un triunfo, consistente en no fracasar, escuchando unas docenas de aplausos que hagan levantar la cortina una ó dos veces, más como cortinas, que como otra cosa, no.

Un triunfo, en el que el público delirante galvanizado por las filigranas literarias con que D. Federico tegió el desarrollo de la obra estragada, no aplaudió ovacionaba; no ovacionaba, aturda con estruendos vivas. Los bravos de entusiasmo, de pie sobre las butacas, haciendo levantar el telón un sin número de veces.

Un triunfo tan enorme, tan colosal, que no fué bastante para contenerle los muros del teatro, de cuyo recinto salió a la calle convertido en una ola de aplausos estrepitosos y voces ensordecedoras, que recorrió las calles principales de Don Benito—este es el lugar del estremo—para estancarse frente a la fonda donde se aloja el Sr. Lafuente y a cuyo lugar fué conducido casi en volandas, precedido de la banda municipal de aquella población, obligando a salir al balcón al ilustre escritor y exquisito

PROTIPLOIA

En el crimen, el castigo, es la obra estrenada, obra que ya, hace años, fué representada en nuestro Teatro de Rojas y que también alcanzó entre nosotros un éxito francamente bueno, aunque no tan ruidoso y musicalístico como en la ciudad de Don Benito.

Nosotros, toda la Redacción de EL ECO TOLEDANO, hemos sentido, como creemos que sentirá cuando conozca la noticia Toledo entero, muy pocas cosas tan excelentes han sido concebidas innumerables veces por la pluma de don

Federico Lafuente, una gema estilística, si, si, tener conocimiento, con todos sus detalles, de un éxito obtenido por este escritor, tan querido amigo nuestro; y desde estas columnas le expresamos el testimonio de nuestra más sincera enhorabuena, con un abrazo de cariño y un saludo de respeto, dirigido sucesivamente al autor triunfante, al amigo querido y al maestro ilustre, que con sus obras y sus consejos

DE UN AMOR...

El fuego de una pasión muy tarde ó jamás se apaga aunque en un pecho se haga pedruzco el corazón. Porque el alma enamorada que parece fría y muerta fácilmente se despierta al fulgor de unas miradas. De una mirada de amor no engañosa como aquella que hacemos pensar en ella poseídas de un amor. Mujeres locas. ¿Impuras, tus castigos duros fueran si en nuestras manos estuvieran, mas no es así por ventura. Quien un día te adoraba te desprecia por impía, como el que bien te quería y te amó en un solo día te pensaba. Torpe de aquel que haya amado cuando en una virtud se venosidad propia de un ser adorador, es como un rayo de luz solo por el momento enviado para nuestra esclavitud.

Antonio PASADE

De actualidad

Nuestro Ayuntamiento, en la sesión del lunes trató del problema de la creación de las cárceles en nuestra ciudad.

Las personas algo entendidas en esta cuestión, cuando oyeron el relato que de dicha sesión hicieron los periodistas locales, se habrán sonreído y de sus labios seguramente habrá salido alguna frase irónica, aunque respetuosa, sobre todo al enterarse del estudio que de esta cuestión tiene hecho un señor edil municipal, que supone a los carceleros la tentación de ganar diez y doce pesetas en cada arroba de carne que expenden y después de enviar en un carro a la granja del Sr. Lafuente, que dicen que el negocio tiene los carniceros toledanos.

Según su teoría, el tabajero que venda dos reses cierra sus puertas con una ganancia de más de cuarenta duros. Un sueldo de ministro ó cosa parecida! Los mecos enterados, y de estos hay muchos, los que creen a pies juntillas cuando se dice en ciertos círculos, sin enterarse de las cosas, se indignarán con razón y les adjudicarán a estos industriales una serie de calificativos sobrios y compendiosos, cuando mecos con los morados de Sierra Morena. Si embargo, nosotros, que desde de Madrid lo hay personas que de sobra saben la verdadera situación del negocio, pero las tris-

Consultorio-Clinica Operatoria

RAYOS X DEL DOCTOR GARCÍA CAPP

Cuarta de los Pasquales, num. 3, tel. 210. TOLEDO. Fundada en el año 1906.

CONSULTA de enfermedades de la vista, garganta, nariz y oídos, y cirugía general a cargo del Dr. García Cappa, del Hospital de la Princesa y del Real Dispensario Antituberculoso Príncipe Alfonso.

Martes y viernes: de 11 a 1 y de 2 a 5. En Madrid: todos los días (excepto los citados) de 2 a 5. Santa María, 6, pral

El Consultorio se halla abierto todos los días de 5 a 6, para la curación de enfermos del aparato urinario, a cargo de los Dres. G. y P.

D. Fernando González y D. Cipriano F. Heraldo.



bien y terminó porque los padres de ella no querían las relaciones.

Después, dice que con otra, llamada Pilar Cruz, se entendía por clave, como cosas de enamorados.

Dice que, después de casado, no tuvo relaciones amorosas con nadie.

Manifestó después que su esposa no era celosa y que los disgustos entre ellos no tenían importancia.

Dice que él no dirigió anónimos a nadie; en cambio, él sí se los dirigieron.

Dice que tuvo una cuestión con el cura que llegó al pueblo, que quiso recogerle las llaves; pero que él contestó: «Antes me sañó la fama de los besos que entregarle a usted las llaves.»

Habla después de que, en una calle vió buitros que soltaban gavillas.

Dice que él sólo tuvo algunas palabras con el cura, que él sólo mandaba el dinero en la casa y que su mujer sabía pocas veces de la casa, aunque se trataba con mucha gente.

Refiere la noche de autos de la manera siguiente:

La ciudad de la casa se fue a las siete y dejó la puerta abierta.

El matrimonio se quedó sentado al pie del brasero y, al darse con los pies, descalzados los dos, es decir, sin las botas, dijo el Pascasio:

«Ya estás mejor. Tienes mejor cara.»

Entonces, en el portal, a pasear y salir a algunos vecinos que por allí pasaban.

Al volver, su mujer le dijo que quería hacer una necesidad, y él, para mayor comodidad de su esposa, la dejó.

«Hezlo aquí.» Entonces él se calzó y fué a acostarse, mientras él preparaba el café, que tenían costumbre de tomar.

Entonces, en el brasero, el amor del mismo, su mujer le explicó su enfermedad, diciéndole que cuando le encargó, al venir a Toledo un tubo de pastillas de sublimado corrosivo, era con la intención de suicidarse; pero que tomado en caldo ese veneno, no le había producido efecto alguno.

Dijo su mujer, aquella noche, que, como no consiguió nada con ese veneno, se aplicó una pistola de su marido, que no pudo disparar por no oír el mecanismo, a pesar de que la probó un día en la alameda delante de él.

La noche de autos, la esposa se hallaba con una navaja y se fué hacia él, retrocediendo el acusado, queriéndole quitar el arma, cuando la esposa se hallaba caída junto a la puerta.

La maestra decía al marido, al acusado: «Has debido matarme, porque yo no puedo vivir.»

Cuando el reo vió a su mujer, que no soltaba la navaja, caída, apoyada sobre su brazo izquierdo, ésta le dijo: «Llama a un cura y a mi madre; que yo quiero confesar.» Tú te salvas, porque yo dié al cura que me he matado. De todos modos — decía — esta noche me quito la vida.

Al querer salir el procesado, ella, sin soltar la navaja, le pidió un beso, llenándole la cara de sangre, diciéndole que se quería suicidar y que, en confesión, ya le había dicho al cura lo que le ocurría.

Aquella noche, la maestra se había puesto el traje de novia y ella misma se había ordenado el entierro.

El, entonces, salió por la puerta del corral.

Decidida su mujer al suicidio, y para

que el Pascasio quedara a salvo, le propuso que había que fingir un robo, para lo cual, se pieron las ropas en desorden y le propuso al reo que se atarados los dos a una soga, como si ellos hubieran rojado al pozo.

Al darle y proponerle esto, le dijo: «Pasión, Pascasio; te he perdido, pero ¡he salvado!»

El de rodillas, rezaba y oraba al ver a su mujer con la cara negra y los ojos blancos; quiso quitar la navaja; pero no pudo. Entonces dijo gritando:

«¡Jesús, María! ¡Ayúdame!»

Cuando dijo estos gritos, ya no sabe explicar más.

Dice el reo que y creía nunca que su mujer hiciera lo que decía y que no creyó nunca que su mujer podría suicidarse con aquella navaja.

Contesta al fiscal, que aunque su mujer estuviera ebria, no pudo vencerla para quitarle la navaja.

Dice que no fué a avisar al cura, como que él y a la madre de ella, porque su mujer misma se lo impidió cuando iba a realizarlo.

Confiesa que en la primera declaración, manifestó lo que le había dicho su mujer con respecto al robo, para asegurar; pero que después, en la Cárcel le dijeron que declarando la verdad se salvaría y luego dijo lo exacto de los hechos.

Manifiesta que su mujer no estaba en estado natural, puesto que le había confesado que en un mismo mes tenía dos períodos propios de la mujer.

La acusación privada

A preguntas hechas por éste, contestó:

Que no recibió carta ninguna de las que se le dan como recibidas.

Que su mujer sólo compró con 200 pesetas que le dió su familia al pasarse, muebles usados; que el padre de su mujer le dijo que el dinero que su hija tenía no era suyo, sino de él, y que estas manifestaciones se las hizo el padre de su novia, entonces, en la estación de Villamiel.

Dice que él sólo atendía a las necesidades de la casa, pues con lo que él ganaba y lo de su esposa, como maestro, reunían diariamente cinco ó seis pesetas.

El solo dice compró lo necesario en la casa, y no le ayudó el hermano de su mujer, llamado Félix.

Dice que en cinco meses hubo seis criadas en la casa.

Y, por último, que el día de autos no salió de su casa.

La acción pública

El Sr. Infantes, encargado de la acción pública, quiere aclarar algunos extremos.

«Pero, al contestar el reo a algunas preguntas, le hice en tal forma, que el Sr. Infantes se ve precisado a suspender el interrogatorio, por la actitud del procesado, contestando y devolviendo preguntas.»

Llega al extremo de decir el señor Infantes:

«Señor presidente; señor acusado; así no nos podemos entender.»

El reo. — Si no nos entendemos es porque usted no quiere.»

(El reo, sea ó no culpable, demuestra un cinismo grande, una gran desenvoltura. Grita, acciona como un cómi-

consumado y habla... que no hay quien le siga.)

El presidente se ve precisado a llamar la atención del numeroso público, porque el reo, con su palabra, arranca exclamaciones de admiración. E... más que sereno, hasta el extremo que el señor Infantes exclama:

«Ha entrado Horando y va a terminar pegando a todos.»

Vuelven a aclararse extremos, en medio de la actitud del reo, que no es propia de hallarse ante un tribunal.

La defensa

El Sr. Pintado, defensor, ruega que se hagan preguntas concretas.

Sigue la acción pública

Dice el reo, que él no ha declarado que dió con la badilla a su mujer; pero el Sr. Infantes, ruega se dé lectura a una declaración prestada por el procesado; se lee y en ella consta que, al no poder quitar la navaja a su mujer, la dió en la cabeza algunos golpes con la badilla.

El Sr. Infantes, hace caer en el silencio algunas veces al reo, si preguntarle cuánto seccionó el brasero de la habitación, y se extraña de que el Pascasio no pidiera auxilio.

Dice el Pascasio que él lavó con un trapo, sin agua, la navaja, y después, que no se acuerda si fué ó no con agua.

Después dice que le da vergüenza decir en la sala por qué su mujer se quería suicidar.

Sigue hablando el reo de intimidades matrimoniales y por fin le toca hablar a

La defensa

Ruega el defensor, Sr. Pintado, al presidente diga a la sala y al público si sería preciso que lo que ha de preguntar él y contestar el reo sería conveniente hacerlo sin que hubiera señoras ó señoritas escuchándolo, y hechas las manifestaciones éstas por el presidente, que invita a salir de la Audiencia a quienes no quieran ó no puedan escuchar de lo que ha de tratarse, muchas de éstas abandonan su sitio.

Sigue el reo

Manifiesta, a preguntas hechas por la defensa, que la noche de novios no encontró facilidad de convencer a su esposa de la obligación que se había impuesto de ejercer con su esposa la ley natural del matrimonio, y que su esposa, en este momento, cayó de rodillas ante él diciendo:

«Mi honra, Pascasio; pertenece a un teniente del ejército, a quien me entregué cuando tenía dieciocho años. Después quise ser monja para no ser de ningún hombre más, y como hice juramento, imposible que yo sea tuya. Perdóname.»

El dice que la perdono, y, después, durante su vida matrimonial, hasta la hora de la muerte de su esposa, en la noche de autos, cuantas veces se ejerció entre ellos el uso del matrimonio, ella, su esposa, se aplicaba una cadena para que, al dañarla la carne, spratando ella dicha cadena sobre sus piernas, fuera mayor el dolor, que el acto que se ejecutaba.

(Esta declaración hace gran impresión en el público, quien escucha en hora de un sacristán esa declaración, tan desnuda, que nos hemos esforzado en dar forma para que llegue a nuestros lectores.)

# SOBRINO DE DÍAZ-MARTA FERRETERIA

CALORIFEROS CHOUBESKI -- ESTUFAS «TORTUGA» CALORIFEROS PARA AGUA, Y ESTUFILLAS PARA LOS PIES -- COQUERAS PARA CARBÓN Y DEMÁS ARTÍCULOS PARA CALEFACCIÓN -- TUBERÍA Y CODOS PARA CONDUCCIÓN DE HUMOS

# SOBRINO DE DÍAZ-MARTA COMEROIO, 13 Y 15, TOLEDO

Dice el procesado que ese ha sido el procedimiento, cada quince días, habiéndole propuesto el suicidio su esposa en el día de su casamiento.

Dice que el médico de Villamiel, que asistió a su mujer le vió heridas en las manos, y entonces él dijo que eran de la navaja que quiso quitar a su mujer, en la noche de autos.

Declara después que él creyó que su mujer, cuando la vió tendida en el suelo, tenía clavada la navaja en la nuca; viéndolo luego después que no era así.

Hasta aquí la declaración del reo. Nuestros lectores perdonen que al detalle no demos su declaración. No hay tequígrafo que pueda seguirle cuando habla.

Está sereno; domina la situación; acciona, vobez, y parece querer imponer a todos.

Algunos le han calificado de cínico. Lo cierto es que habla con desenvoltura; contesta con desparpajo y sabe que le escuchan.

Lloro, gesticula, se enscherbece y cae en prostraciones que extrañan. Por hoy no podemos decir más.

A las cuatro continuará el juicio. Mañana seremos más explícitos. Por que los testigos no hablarán tanto como el reo.

Ni tan a prisa, ni tan a lo loco.

## NOTICIAS VARIAS

### Por amenazas

En Villamiel ha sido detenido y puesto a disposición del juez municipal, el vecino de este pueblo Teodoro Agudo López, de dieciséis años de edad, por haber amenazado con revolver de grueso calibre al médico D. Arturo Escondido, cuando regresaba de su visita ordinaria del pueblo de Camarenilla.

El hecho ocurrió en el camino que se para una y otra población.

### ASMATICOS TUBERCULOSOS

Alivio inmediato, curación rápida. GOTAS HELENIANAS 4 pta. frasco. Farmacia J. M. Santos. Toledo.

### Calzada de Oropesa

Comunican de este pueblo, que en la

Casa-cuartel de la Guardia civil, se presentó el capataz de la 19 brigada de la línea férrea de la Compañía de M. C. y P., denunciando que hace unos días fué encontrada por el tren mercaderías número 13, una traviesa, cruzada intencionadamente en la vía.

Hasta ahora han sido de resultados nulos los trabajos realizados por escolacer el hecho.

Recomendamos que antes de proveerse de artículos para la temporada de invierno, pasen a ver las grandes colecciones que ha recibido la casa de Tejidos Mercería y Confecciones, de los señores MEDEL Y CRUZ.

Precio fijo Cuatro Calles 3 y 5, teléfono 432, Toledo.

Un «escopetero» En Navahermosa le ha sido recogida una escopeta vieja al vecino de aquel pueblo Jorge García Espinosa, por haberle encontrado con ella sin la licencia correspondiente.

No compren paños para trajes y abrigos de caballero, pañetes para señoras, pelotería, felpas de seda para abrigos, generos de punto inglés y gamaza, sin ver las colecciones y precios que tiene la casa de los Sres. MEDEL Y CRUZ.

Precio fijo Cuatro Calles 3 y 5, teléfono 432, Toledo.

Apertura Manifestamos D. Luis G. Inglés de Artigas, director provincial de la importante y acreditada Compañía de Seguros de Vida «La Mutual Latina», que, en el día de la fecha, se inauguran oficialmente las oficinas de la referida Compañía en esta ciudad, Plaza de Zocodover, 28, y calle de Santa Fe, 14, principal.

Las horas de despacho son de diez a doce, y encargándose de la gestión administrativa de la Dirección provincial, el sub-director D. Luis Miranda Guerra.

TOS, BRONQUITIS CATARROS se curan radicalmente con PASTILLAS HELENIANAS 1 pta. caja. Farmacia J. M. Santos. Toledo.

Auténtica Imprints de Antonio Garfía.

## El Caballero del Carmen

Novela inédita por Leopoldo Aguilar de Mera.

Y tampoco faltaba vieja comadre, que no jurara y retornara a jurar, que húbolo visto en las noches de plenilunio volar de torre en torre caballero en una lanza, enviando maleficio y sortilegios sobre la ciudad dormida.

En fin; tanto y tan ma'o hablaban de él, que no acierto a explicar cómo no fué tostado en los braseros de la Inquisición, sin que por esto el pueblo hubiera protestado, antes caurosamente aplaudido.

Conocidos estos preámbulos harto necesarios para el conocimiento de la

sin igual historia que os reveló y que me contó como es lo cuento, un viejo camponero toledano, vamos, pues, a dar comienzo a la relación de este famoso suceso, que tanto dió que hablar al pueblo y en tal forma, que aún sujetándola la lengua, ya procuraría por los gestos decirlo, y por los codos, cesarlo.

### Jornada primera.

«Donde empieza a hilvanarse la historia de un hombre aventurero que luego fué desventuroso.»

En medio de un espléndido vergel poseía el noble caballero Don Alfonso de Arlabán, un soberbio castillo, mitad fortaleza, mitad mansión señorial, que elevábase majestuosamente sobre los claros, luminosos cielos de Italia.

En sus hondas bases, cavadas en la roca, existía una oscura cripta llena de amarillentos sepulcros, donde se hacía

polvo la grandeza del hidalgo con todo su poder y magnificencia, sus gloriosos abalances y sus tónicas pompas.

Rodeábanle frondosos parques llenos de grutas y palmeras, manantiales abundosos y bosques de gigantescos sicómoros, y entre cuyas divinas frondas las blancas estatuas mostraban la pureza de sus líneas y paseaban como ramilletes de plumas multicolores los activos pavos reales.

Vivía allí el noble hidalgo Don Alfonso de Arlabán, bebiendo las hieles de la vejez en las copas de la ingratitude filial, y decimos esto porque, viudo hacía muchos años, no tenía junto a sí quien aliviara el peso de su capantosa soledad, pues si bien había con quien compartirla fué en los ritos designios de Dios que así no lo fuera.

Tenia, en efecto, un hijo, que vino al mundo con el don de ser indómito y

discolo, ajeno a veneraciones paternales y horas sin mácula, y que hacía mucho tiempo habíase ausentado de su lado.

Llamébase el tal Don Felipe, y era desde su niñez un igual competidor de los cazadores de cervatos, con cuya predilecta ocupación descuidó en alto grado la educación del espíritu, sin la cual es el hombre como un diamante en bruto ó un coral enterrado entre el fango del mar.

Ma' gran felicidad hubiera sido para Don Alfonso, su padre, que de cazador de cervatos no hubiera pasado; pero he aquí que en cruzando los umbrales de la juventud, dió con irsa en busca de emociones peligrosas con las gentes maleantes que rondaban el castillo, habiéndose escapado en más de una ocasión con ellos, si bien luego retornado, no por voluntad, que en poca estima lo tenía, si por fuerza de los servidores, que

seguíanle y traíanle luego, cuando ya convertido en bandolero, creíase dueño de ilimitadas cordilleras y capitán de bandidos ó secuestradores audaces.

Un día, por fin, harto ya de correr los bosques con sus peiros indómitos, haviendo de su vida de siempre junto a su padre, que no podía proporcionarle otra cosa que el frío de su ancianidad, y sobre todo, sublevado ante el «no más allá» con que siempre deteníanle en sus correrías los altos muros que circundaban los parques, decidióse a pedir autorización paterna para entrar en las milicias, pues ya rebasando los veinte años, quería buscar campo a las expansiones del espíritu en el rudo ambiente de la ley de las armas.

«Bien, hijo mío — dijo el padre, resignado —; cúmplase la voluntad de tu espíritu, que no puede ser otra que la voluntad de Dios; sea, puesto que El lo



# Ninguna Casa en coronas, cruces de pluma y flores artificiales como Carmelo San Vicente

## Comercio, 20 TOLEDO Teléfono 65

### SOCIEDAD MINERA Y METALÚRGICA

### PEÑARROYA

Minas y Fundiciones de Plomo y Zinc

HULLERAS

ABONOS Y PRODUCTOS QUÍMICOS

Superfosfatos de cal de todas graduaciones

Superfosfato Azoado Peñarroya, para Cereales.

Super-Ferro-Azoado Peñarroya para Cereales y especialmente para las leguminosas

Abono Peñarroya para Viñas.—Abono Peñarroya para Olivos

Abonos completos para toda clase de cultivos

Sulfato de Cobre.—Sulfato de Hierro.—Sulfato de Amoniaco.—Sales de potasa.

Para pedidos e informes, dirigirse a Sociedad Minera y Metalúrgica de Peñarroya en (Pueblo Nuevo del Terrible) Córdoba ó a nuestro Agente General para la provincia de Toledo. R. LOSADA.—Plata. 17. Toledo.—Teléfono 110

### ¡¡VINCULTORES!!

Aplicad el VINIFICADOR SULFIO-FOSFORICO para la elaboración de vuestros vinos y conseguiréis que no resulten dulces o abocados, que no se tuerza, que se conserven limpios y de vivo color y que tengan de medio un grado más de alcohol.

Sustituye al yeso con grandes ventajas y está admitido por las leyes de todos los países.

Un kilogramo es suficiente para 200 arrobas de mosto y cuesta NUEVE pesetas.

Medio kilogramo (para 100 arrobas), cinco pesetas.

Folleto explicativo y pedidos a la Administración de «LA INFORMACION AGRICOLA».-Almirante, 19.-MADRID.

GUTENBERG,  
IMPRESA,  
LIBRERIA,  
PAPELERIA  
Y OBJETOS DE  
ESCRITORIO

### ANTONIO GARIJO

COMERCIO, 12.—TOLEDO

SE HACE TODA CLASE DE  
TRABAJOS TIPOGRÁFICOS

ESQUELAS DE  
DEFUNCIÓN,  
RECORDATORIOS,  
TARJETAS Y  
CARNETS PARA  
BODAS, ETC.

### IMPRESA Y LIBRERIA

COMERCIO, 12.—TOLEDO

Si usted desea hacer un anuncio artístico, que llame la atención y, por lo tanto, dé resultado, dirijase a

la Empresa PRADO-TELLO que dispone de ventajosas combinaciones en todos los periódicos de Madrid y provincias, y tiene la exclusiva

para los Telones de Anuncios en los Teatros Infanta Isabel, Cervantes y Royalty.

Presupuestos gratis. Anuncios en tranvías y ferrocarriles.

No olvide usted estas señas:

Augusto Figueroa, 41 Triplicado, 1.º Izqda, MADRID.

### La Mutual Franco-Española

Sociedad de previsión y Caja de Ahorros, popular sistema Tontú.

Funciona bajo la Inspección directa del Estado Español, con arreglo a la ley de 14 de Mayo de 1908.

Problemas que resuelve: Dotes para los hijos, capital para el obrero, socorro para la vejez, protección a los huérfanos, retiro para la vejez y herencia para la familia.

Situación de la Sociedad en 30 de Junio de 1917.

Suscriptores, 148.960. Partes suscriptas, 181.138 1/2. Capital suscrito, 111.822.600.

Anticipos efectivos y depósitos en el Banco de España, 31.176.239,97.

Importan los pagos realizados 4.658.473,78

Consejo de Administración: Presidente: Excmo. Sr. Marqués del Vadillo, Vicepresidente: Excmo. Sr. Marqués de Portago, Vocales: Excmo. Sr. Marqués de Alhucemas, Excmo. Sr. D. Melquiades Alvarez, Excmo. Sr. D. Rafael Andrade, Excmo. Sr. D. José García Sánchez y Excmo. Sr. D. Luis Silveira y Casado.

Director general: D. Sebastián Gómez-Acebo y Torre. Subdirección en Toledo: D. José Gómez Fernández.

Amador de los Ríos, 3, pral. Teléfono 478.

### Objetos de Escritorio

de ANTONIO GARIJO

COMERCIO, 12.

# Labradores y Hortelanos

Semillas y simientes de alfalfa, remolacha, nabo forrajero, coliflor temprana y tardía, pepino y melón.

Maromas de esparto para norias de riego y ataderos para tarrillos. Alpargatería, cordelería, curtidos y calzado.

Casa de ANTONIO GARIJO, Zocodover, 10.—Toledo.